

## Hechos 5 - Dios habla hoy

1. Pero hubo uno, llamado Ananías, que junto con Safira, su esposa, vendió un terreno.

2. Este hombre, de común acuerdo con su esposa, se quedó con una parte del dinero y puso la otra parte a disposición de los apóstoles.

3. Pedro le dijo:

?Ananías, ¿por qué dejaste que Satanás te dominara y te hiciera mentir al Espíritu Santo quedándote con parte del dinero que te pagaron por el terreno?

4. ¿Acaso no era tuyo el terreno? y puesto que lo vendiste, ¿no era tuyo el dinero? ¿Por qué se te ocurrió hacer esto? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

5. Al oír esto, Ananías cayó muerto. Y todos los que lo supieron se llenaron de miedo.

6. Entonces vinieron unos jóvenes, envolvieron el cuerpo y se lo llevaron a enterrar.

7. Unas tres horas después entró la esposa de Ananías, sin saber lo que había pasado.

8. Pedro le preguntó:

?Dime, ¿vendieron ustedes el terreno en el precio que han dicho? Ella contestó:

?Sí, en ese precio.

9. Pedro le dijo:

?¿Por qué se pusieron ustedes de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? Ahí vienen los que se llevaron a enterrar tu esposo, y ahora te van a llevar también a ti.

10. En ese mismo instante Safira cayó muerta a los pies de Pedro. Cuando entraron los jóvenes, la encontraron muerta, y se la llevaron a enterrar al lado de su esposo.

11. y todos los de la iglesia, y todos los que supieron estas cosas, se llenaron de miedo.

12. Por medio de los apóstoles se hacían muchas señales y milagros entre la gente; y todos se reunían en el Pórtico de Salomón. [1]

13. Ninguno de los otros se atrevía a juntarse con ellos, pero la gente los tenía en alta estima.

14. y aumentó el número de personas, tanto hombres como mujeres, que creyeron en el Señor.

15. y sacaban los enfermos a las calles, poniéndolos en camas y camillas para que, al pasar Pedro, por lo menos su sombra cayera sobre alguno de ellos.

16. También de los pueblos vecinos a Jerusalén acudía mucha gente trayendo enfermos y personas atormentadas por espíritus impuros; y todos eran sanados.

17. El sumo sacerdote y los del partido de los saduceos que estaban con él, se llenaron de envidia,

18. y arrestaron a los apóstoles y los metieron en la cárcel pública.

19. Pero un ángel del Señor abrió de noche las puertas de la cárcel y los sacó, diciéndoles:

20. "Vayan y , de pie en el templo, cuenten al pueblo todo este mensaje de vida."

21. Conforme a esto que habían oído, al día siguiente entraron temprano en el templo y comenzaron a enseñar. Entonces, el sumo sacerdote y los que estaban con él llamaron a todos los ancianos israelitas a una reunión de la Junta Suprema, y mandaron traer de la cárcel a los apóstoles.

22. Pero cuando los guardias llegaron a la cárcel, no los encontraron. Así que volvieron con la noticia,

23. diciendo:

?Encontramos la cárcel perfectamente cerrada, y a los soldados vigilando delante de las puertas; pero *P 1/3*

## Hechos 5 - Dios habla hoy

cuando abrimos, no encontramos a nadie dentro.

24. Al oírlo, el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes se preguntaban en qué iría a parar todo aquello.

25. En aquel momento llegó uno, que les dijo:

?Los que ustedes metieron en la cárcel, están en el templo enseñando al pueblo.

26. El jefe de la guardia, junto con los guardias, fue a buscarlos; pero no los maltrataron, porque tenían miedo de ser apedreados por la gente.

27. Al llegar, los llevaron ante la Junta Suprema, y el sumo sacerdote les dijo:

28. ?Nosotros les habíamos prohibido terminantemente que enseñaran nada relacionado con ese hombre. ¿Y qué han hecho ustedes? Han llenado toda Jerusalén con esas enseñanzas, y encima quieren echarnos la culpa de la muerte de ese hombre.

29. Pedro y los demás apóstoles contestaron:

?Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres.

30. El Dios de nuestros antepasados resucitó a Jesús, el mismo a quien ustedes mataron colgándolo en una cruz.

31. Dios lo ha levantado y lo ha puesto a su derecha, y lo ha hecho Guía y Salvador, para que la nación de Israel se vuelva a Dios y reciba el perdón de sus pecados.

32. De esto somos testigos nosotros, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen.

33. Cuando oyeron esto, se enfurecieron y quisieron matarlos.

34. Pero entre aquellas autoridades había un fariseo llamado Gamaliel, que era un maestro de la ley muy respetado por el pueblo. Este se puso de pie y mandó que por un momento sacaran de allí a los apóstoles.

35. Luego dijo a las demás autoridades:

?Israelitas, tengan cuidado con lo que van a hacer con estos hombres.

36. Recuerden que hace algún tiempo se levantó Teudas, alegando ser un hombre importante, y unos cuatrocientos hombres lo siguieron. Pero a este lo mataron, y sus seguidores se dispersaron, y allí se acabó todo.

37. Más tarde, en los días del censo, se levantó Judas, el de Galilea, y logró que algunos lo siguieran; pero también lo mataron, y todos sus seguidores se dispersaron.

38. En este caso, yo les aconsejo que dejen a estos hombres y que no se metan con ellos. Porque si este asunto es cosa de los hombres, pasará;

39. pero si es cosa de Dios, no podrán ustedes vencerlos. Tengan cuidado, no se vayan a encontrar luchando contra Dios. Ellos le hicieron caso.

40. Así que llamaron a los apóstoles, los azotaron y les prohibieron seguir hablando en el nombre de Jesús; después los soltaron.

41. Los apóstoles salieron de la presencia de las autoridades muy contentos, porque Dios les había concedido el honor de sufrir injurias por causa del nombre de Jesús.

42. Todos los días enseñaban y anunciaban la buena noticia de Jesús el Mesías, tanto en el templo como por

## Hechos 5 - Dios habla hoy

las casas. [2]

Dios Habla Hoy (DHH) Dios habla hoy ©, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. P 3/3